Suscrición
En la capital. . 4'50 ptas. trimestre
Id. fuera de la capital. 5 id. id.
Ultramar en oro. . 18 id. semestre
Id. un año en oro. . 25 id. id.
Extrangero. . . 7'50 id. trimestre
Todo pago se entiende por adelantado.
Redaccion y Administracion, calle del Progreso, 4, 3.º, 1.ª

LA LUCHA

Anuncios
En la 1.ª página una peseta la línea.—En la 2.ª, 75 céntimos.—En la 3.ª, 50 cénts.—En la 4.ª, 25 y á los suscritores 12 cénts.—Anuncios mortuorios en la 4.ª página, desde cinco pesetas 50 cénts. en adelante.—Comunicados y remitidos de 1'50 á 5 pesetas la línea á juicio de la Administracion.
Corresponsal en Paris para anuncios y reclamos, A LORETTE, 61, Rue Caumartin.

AÑO XXVI | Se publica todos los dias, escepto los siguientes á festivos. | GERONA, martes 12 de mayo de 1896 | NUMEROS SUELTOS 25 cénts. | N.º 5.869

OPINIONES

DE LA

prensa norte-americana

Son varios los periódicos de los Estados Unidos que en estos últimos días, tratando la cuestión cubana, han expresado sus simpatías por España, ó cuando menos, han condenado la actitud de las Cámaras norte-americanas.

Entre los trabajos á que alude *La Época*, que es de quien tomamos el extracto, merece fijar la atención un artículo del *Herald*, en el cual, comentando la actitud de los senadores Sherman y Mills, niega que exista motivo alguno para ir á la guerra, y pregunta si puede haber un crimen mayor contra la civilización que una guerra sin causa.

«¿Ha tratado España de intervenir—dice—en nuestros asuntos, como intervino Jockson en la Florida? ¿Tenemos algún vecino que sea mejor amigo que España? Esta tiene dificultades en Cuba, como nosotros las tuvimos en Texas, y procurará vencer, como vencimos nosotros. Si envía gente armada y severos procónsules á Cuba, para poner en vigor su autoridad, también nosotros hemos hecho lo mismo, y Lincoln envió á Nueva Orleans al procónsul Butler cuando fué necesario tratar á aquella población con mano de hierro. No es necesario recordar que Butler fué el autor de una órden, mandando tratar como «mujeres públicas á cualesquiera señoras de Nueva Orleans que insultasen de palabra ó con ademanes á sus soldados».

Añade que los senadores, lejos de inspirarse en el consejo de no intervención de Washington, presentan á los Estados Unidos en actitud de conspirar contra todo el mundo. Pero que en realidad el Senado no quiere la guerra. El verdadero «espectro», —dice—no es el de guerra, es el sillón presidencial. «Cuando se presenta esta verdadera almoneda del diablo de una campaña electoral, todo lo domina, y los que más pujan por los votos de los demagogos, son los que triunfan. Y mientras esto dure, es decir, hasta Noviembre, se echan á un lado los negocios nacionales y se entregan los legisladores á arengas é invectivas soeces y perfectamente inútiles.»

Un periódico de San Francisco, *The Argonaut*, ha publicado tres artículos acerca del problema cubano, poniendo correctivo en el primero, que se titula «Los Estados Unidos y España», á las invenciones de los senadores, y de una parte de la Prensa, evidenciando que los insurrectos no reunen condición alguna de beligerantes, haciendo constar la actitud correcta y amistosa de España hácia los Estados Unidos durante la guerra de secesión, y echando por tierra las gratuitas acusaciones de crueldad contra el general Weyler.

«¿Quiere este país la guerra?» se titula el segundo artículo, y en él ridiculiza á Morgán y demás *jingos*, que sólo por prurito de populachería buscan un conflicto con España. «Valiente é indomable es el pueblo americano—dice *The Argonaut*—pero no es tan belicoso como esos caballeros que, sacudiendo sus canosas barbas en el Senado, amenazan con la guerra al universo.»

En el tercero, expone la suerte que estaría reservada á Cuba en el caso de emanciparse de la madre patria, robusteciendo sus argumentos con ejemplos de lo ocurrido á las Repúblicas españolas.

Otro periódico de San Francisco, *El Comercio*, publicación esencialmente española, censura con severidad á los republicanos españoles, afirmando que sus artículos en la Prensa han hecho no escaso daño á la causa de España, lo mismo en los Estados Unidos que en el resto de América.

REUNION DE LAS MAYORIAS

Como nos es imposible publicar íntegro el relato que de la reunión de las mayorías tuvo lugar el sábado último bajo la presidencia del ilustre estadista señor Cánovas del Castillo, vamos á dar à conocer el extracto que de ella hace el corresponsal de un colega de la capital del principado.

Comienza diciendo que el número de diputados y senadores ha sido extraordinario y que el señor Cánovas del Castillo ha comenzado su discurso exponiendo las circunstancias adversas por qué atraviesa la nación.

Hace presente á las mayorías de ambas Cámaras que están llamadas á arrostrar la situación con firmeza, y les aconseja que en su misión de legisladores se atengan siempre á los dictados de la razón, de la reflexión y de la prudencia.

Afirma el presidente del Consejo que el Gobierno se propone plantear con toda claridad los problemas presentes, á pesar de que no se le ocultan las dificultades que han de surgir para resolverlos.

Alude al programa legislativo y á la exposición completa del criterio del Gobierno que constarán en el mensaje á las Cortes, y que oirán diputados y senadores —dice—de lábios augustos.

Insinúa no obstante, respecto de la guerra de Cuba, que precisa encontrar los medios para impedir que se perpetúe. Esos medios no se hallarán dentro de los procedimientos políticos, porque la guerra de Cuba no es una lucha política sino separatista.

Nos hemos visto imposibilitados, declara el Sr. Cánovas, de contener la guerra, pero comienzan á verse indicios de su terminación.

Al llegar aquí el presidente del Consejo habla de las reformas, medios que no entran á su parecer en la categoría de los que han de emplearse para acabar la guerra; porque los separatistas no quieren concesiones ó reformas, quieren ser jefes, dictadores, dueños.

Los indicios de que amengua la violencia de la guerra son patentes en las presentaciones de rebeldes, en las discordias que estallan en el campo insurrecto.

Es preciso decirse, exclama el presidente del Consejo, y poner á salvo la integridad de la pátria. Un fracaso en las condiciones presentes haría imposibles futuras reformas.

Y luego, todavía más categóricamente, dice el Sr. Cánovas: «Mientras la isla no esté en condiciones de recibir las reformas, es inútil dárselas porque no las disfrutaría.»

Observa el Sr. Cánovas que las decisiones que sobrevengan serán bien meditadas, sabiendo cuán perjudiciales son las precipitaciones.

«Esas decisiones serán con arreglo á mi conciencia—añade— porque abandonaré, si conviene, el poder, pero nunca mis convicciones.»

«Y exigiré, prosigue, que seamos respetados, porque vamos á cumplir un deber, no en busca de gloria.» (Aplausos.)

Y termina su discurso el presidente del Consejo en un párrafo brillante, haciendo protestas del desinterés que guía sus actos.

Después se ha procedido á la designación de comisiones nominadoras para los cargos parlamentarios.

El Sr. Romero Robledo ha leído las listas para la constitución de Actas y de Incompatibilidades en el futuro Congreso.

Habló brevemente para decir que las comisiones permanentes de las Cámaras deben ser presididas por representantes de las mayorías mismas. Hace alusión al propósito de las oposiciones de designar á exministros para que formen parte de esas comisiones.

Son designados formalmente los señores Pidal y Elduayen para la presidencia respectiva del Congreso y del Senado.

Ambos se levantan para expresar su agradecimiento á la reina y al Gobierno.

A la comisión de Incompatibilidades van los siguientes diputados de la mayoría: señores Lastres, Revenga, conde de Sallent, Berenguer, Bonilla, Espada, Villaviciosa, Toreno, Córdoba y Maezo.

A la comisión de Actas, los Sres. García Alix, Campos, Peñalver, Lacerda, Cánovas, Varona, Linares, Molleda, Rueda, Vega y Figueroa.

Desde Madrid

Ayer, dedicábase un periódico de esta corte á dar consejos á los diputados jóvenes que habrán de intervenir en las próximas discusiones de la Cámara popular, y les decía que deberían encaminar todos sus trabajos al fin de construir en España pantános y canales para evitar en lo sucesivo zozobras como las que acaba de producir la falta de lluvias.

Fundábase el citado periódico para razonar como lo hacía, en que las condiciones geográficas de la Península Ibérica contribuyen muy mucho á que en nuestro país llueva muy poco, y terminaba diciendo que aunque la Naturaleza no nos favorecía en absoluto, tampoco nos tenía completamente desamparados, y exponiendo la idea de que lo que nos hace falta á los españoles es saber aprovechar la gran cantidad de agua que en forma de nieve se acumula y permanece largo tiempo en los puntos más elevados de nuestras cordilleras.

A juicio nuestro, el diario á que nos referimos, no está en la ocasión presente muy desacertado, es decir, su acierto es absoluto; pero quizá no digamos después lo mismo.

Se reconoce que la idea de construir canales y pántanos está en mantillas en España. Siendo así, ¿bastará para que esa idea se consiga, escribir un solo artículo, y tan á la ligera como se escribe en los periódicos diarios? Esa idea es casi completamente nueva para la mayor parte de los españoles; y es sabido que hasta que una idea nueva se comprenda bien, no sólo en nuestro país, sinó en todos, es preciso predicarla mucho; darla á conocer en toda su extension; señalar sus ventajas y sus inconvenientes para que los que aquí, como en todas partes, tienen la desgracia de no comprender las cosas desde el primer momento, las comprendan poco á poco. Pero, ¿se hará así?

El espíritu de oposición existe para toda creencia cuando ésta esté ya bien arraigada, y à veces suele triunfar en asuntos cuya resolución sería conveniente. ¿Cómo, pues, no triunfarà en el de construir depósitos de agua, si esta idea se expone ligeramente y enseguida se abandona su propagación?

Hay que tener presente que para construir esos depósitos de agua es preciso gastar mucho dinero; y no hay que olvidar que cuando aquí se trata de hacer gastos crecidos, nos embarga á los españoles cierto temor de perder mucho y no ganar nada.

Gustamos de copiar mucho, y no nos fijamos en que otros paises dedican su atención á lo que les conviene, estudían cuanto es menester y gastan lo que les es preciso para conseguir el mayor bienestar posible. Luego, cuando nosotros vemos ese bienestar nos limitamos á decir que otros paises están mejor que nosotros; llega un caso como el de la pasada sequía, y ¿qué hacemos para evitar lo que llamamos nuestra desgracia?

Desde que empezamos á escribir para La Lucha, hemos tenido ocasión de decir varias veces que *Carmón* no tiene confianza en eso que se llama «nuestra desgracia» ó «nuestra buena fortuna.» Tanto en la suerte próspera como en la adversa, hay siempre algún detalle al que se debe la fortuna ó la ruina. Fijémonos todos los españoles en esto y se verá si es exacto ó no lo que acabamos de exponer. Pero no, es más cómodo que tomarnos la molestia de observar, decir sin molestia alguna que la suerte es con nosotros, ó que nos agobia la desgracia. Algún infortunio existirá, es cierto; pero no es tanto como se dice. ¿Quién tiene la culpa de que en España se produzca, por ejemplo, mucho vino, que á veces se tiene que tirar? Los que le tiran, dirán que la desgracia; nosotros creemos que la culpa es de los españoles que creyendo un día que los viñedos serían fuente inagotable de riqueza, los plantaron en casi toda España. No se tuvo en cuenta que el pais que en mayor cantidad consumía nuestros caldos, podría repoblar sus viñas, como ha sucedido ya, y llamamos desgracia á lo que es falta de previsión. Como éste pudiéramos citar muchos ejemplos, que son producto de la observación. Se dice que la naturaleza no nos favorece. Claro es que no nos lo ha de dar todo. A unos paises dá una cosa, á otros otra y es más próspero y afortunado aquél que mejor sabe aprovechar lo que tiene, trabajando mucho para hacerlo fructífero, que el que solo vive para confiar con la suerte.

Califíquennos como quieran nuestros lectores por hablar así. Todos no han de estar seguramente conformes con nuestras opiniones; pero se conformarán si observan.

La lógica hace imponer que siendo el agua precisa para la abundante producción de nuestros campos, se han de perder las cosechas cuando, como ahora, no llueva. Y si esto es lógico y no queremos sufrir ese perjuicio, ¿qué hemos de hacer? ¿llorar nuestra desdicha? No: estudiar, examinar las cosas con detenimiento y ser activos, trabajar con buena fé para que podamos resolver lo más convenientemente posible aquellos problemas que nos preocupen. Y ahora no se puede negar que hemos vivido bastante preocupados.

Carmón.

9 mayo de 1896.

Lo de Cuba

Noticias del 11

Una derrota de los insurrectos

La columna Altamira en Bejucal ha tenido un encuentro con el enemigo, que después de reñida acción, se ha visto obligado á abandonar el campo.

Los insurrectos tuvieron 24 muertos, no habiendo tenido nuestras tropas baja alguna.

Las fuerzas de Lacret

Un despacho particular de la Habana da noticia de un importante encuentro que las fuerzas del cabecilla Lacret han tenido con una columna dirigida por el coronel Molina.

El enemigo ha sido dispersado, no detallándose en el telegrama el número de bajas que le hemos causado.

Operaciones

Un despacho particular de la Habana dá noticias que hacen prever nuevos é importantes combates en Pinar del Río.

Dice que por personas llegadas de Occidente á la capital, se ha sabido que fuertes columnas nuestras llevan á cabo el movimiento convergente para arrollar á las partidas rebeldes, avanzando hácia Cacarajícara y el confín de la Habana.

En Pinar del Río

Las noticias de las últimas operaciones

combinadas en la provincia de Pinar del Río que se reciben de la Habana, dan cuenta de la marcha de las columnas Suárez Inclán y Serrano contra un núcleo de rebeldes que pretendió defenderse infructuosamente en las Lomas.

Nuestras fuerzas tuvieron 17 heridos, entre ellos un capitán y un teniente, y 20 contusos.

A causa de la fragosidad del terreno, no pudo batirse completamente al enemigo.

Las fuerzas insurrectas van en aquella región castigadísimas.

El general Suárez Inclán y el coronel Altamira operan de consuno, y han establecido Bahía Honda como base de sus operaciones.

Un cabecilla herido

Se ha recibido un despacho particular de la Habana que manifiesta haber sido herido gravemente por nuestras tropas el cabecilla Castillo.

Incendio

Los insurrectos han incendiado un importante ingenio situado en término municipal de Güira de Melena (provincia de la Habana).

Cocina de La Lucha

Almuerzo

Huevos fritos á la lionesa
Jamón con velatina
Lenguado en cajetines
Pecho de vaca á la alemana
Ensalada
Postres

Comida

Sopa austriaca
Pierna de carnero braseada
Tencas á la borgoña
Cardillos fritos
Pollo asado
Ensalada
Postres

Sopa austriaca.—Perfectamente limpias igual cantidad de acederas, lechugas, espinacas y unas hojas de perifollo, se cuece en agua y su sal correspondiente, agregando cuando vaya á cocer; guisantes frescos en doble cantidad que pusimos de cada una de las anteriores hortalizas.

Tan luego esté todo cocido, se añade con caldo del puchero y además el arroz necesario una ó dos cucharadas de manteca, y una vez el arroz en su punto se vierte todo en la sopera y se sirve.

Pecho de vaca á la alemana.—Después de bien perdigado el pecho de vaca y sin hacerlo en trozos, se pone á cocer en una cacerola con vino blanco con igual cantidad de caldo del puchero, un ramo de hierbas finas, unas raspaduras de moscada, sal y pimienta.

Tan luego esté cocido, se coloca en una fuente, donde se riega con salsa alemana y se sirve.

NOTICIAS

Muy en breve deberá trasladarse á Madrid nuestro particular amigo D. Pompeyo de Quintana, diputado electo por el distrito de Torroella de Montgrí.

—El próximo viernes, y acompañando á su familia, saldrà para la Corte el gobernador civil de la provincia Sr. Alvarez Guijarro, de donde regresará, si no altera el proyecto, á principios del próximo Junio. La familia de nuestro amigo se quedará en Madrid para de allí trasladarse á pasar el verano, como todos los años, á la provincia de Santander.

Durante la ausencia del Sr. Alvarez Guijarro, creemos se encargará del mando de la provincia nuestro buen amigo, el vicepresidente de la Comisión Provincial, señor Rigau.

—Treinta y seis años hace hoy—todavía nos parece que fué ayer—que entró en nuestra querida España, procedente del Africa, aquel valiente ejército que abatió la procacidad del riffeño, derrotó la média luna y dió una muestra palpable y evidente de lo que son los hijos de esta patria amada cuando de salvar su honor se trata.

Verdad es que algo más de lo que sacamos pudimos recabar de aquella série de sufrimientos y de victórias que tan alta pusieron nuestra reputación militar y tanto renombre dieron al ilustre caudillo O'Donnell, inmortalizando al héroe legendario de los Castillejos, al malogrado cuánto temerário Prim; pero sacamos lo que muchos creían teníamos perdido, incólume la honra y más cimentada si poder cabía nuestra ingénita altivez.

—Se ha encargado del servicio de correos y telégrafos de Palafrugell, D. Juan Bautista Gómez, cesando en el cargo don Eduardo de Aguiar.

—Cuando recibimos la carta de nuestro Corresponsal *Carmón* tomando en sério los desplantes del saladísimo *El Regional* de Figueras, dijimos á unos amigos que se encontraban en la redacción, ¿quieren ustedes ver como sacamos de tino á ese periódico? Vamos á dirigirle dos ó tres sueltos y el resultado es infalible.

Nuestros amigos pudieron convencerse ayer de la poca *chola* de los que lo redactan, sirviéndonos de distracción cuando nos lo proponemos, porque, la verdad es, que en el número de antes de ayer vienen los pobrecitos que dá lástima verlos tan nerviosos y descompuestos, prometiendo continuar la función en sucesivos números, lo cual nos place y á un tiempo nos apesadumbra, porque si es verdad que *El Regional* es agradable por sus tonterías y grotescas formas, en cambio no place contemplar en desequilibrio á un semejante por el temor de que la enfermedad adquiera proporciones y haya necesidad de echar mano de la camisa de fuerza y de las duchas á cero grados, tan recomendadas por los alienistas de más prestigio.

Cuatro columnas y media largas nos dedica, sabrosamente redactadas y salpicadas de tantos disparates históricos como párrafos contiene. Sigue su tarea de probar lo que nadie le ha negado, que la masonería está condenada por la Iglésia, (chifladura predominante en él) y en su locuacidad y entusiasmo, dice que es masónica la humanidad entera, porque lo fueron los carlistas de la guerra de los siete años, los generales de la causa de D. Carlos llamados el Conde de Montemolin, el general Ortega que se sublevó en la Rápita y Maroto, Espartero, el cura Merino y otros muchos sacerdotes, D. Juan de Borbón padre del actual pretendiente, el mismo D. Carlos VII dice que va del brazo de los masones, lo cual no ha sido óbice para que los hombres de *El Regional* hayan defendido á D. Carlos y los suyos hasta que Nocedal se sublevó y se separó del carlismo por que no podia mangonear al pretendiente como era su egoismo.

Por supuesto, siendo todos masones, y resultando masones todos los liberales y parte del clero, de la nobleza, de la clase média y del pueblo, resulta que tendremos que ir á Figueras en busca de los redactores de *El Regional*, que son los únicos santos de la tierra, los reyes de copas de la baraja y los sucesores de los que hace unos cuantos años decían

Nosotros somos los buenos,
Nosotros ni más ni menos;

lo cuál no ha sido obstáculo para que el actual Prelado de la diócesis haya prohibido la lectura de lo escrito y lo que escriben esos *monosulfuros* de la farmacopea integrista que, si Dios no lo remedia, tendrán que ser conducidos al manicomio de Llobregat ó al manso Cardell de Gerona.

Carmón le ha echado un reto en sério, siempre que la discusión se sostenga en las columnas de *El Regional*, y *El Regional* huye el bulto con una de sus ingeniosas salidas de tono tan inculto como de su cosecha; á nosotros nos pone de vuelta y media por lo de la *cocina*, por haber llamado nuestro corresponsal en París honrado á Mr. Faure, por las distracciones que publicamos y ¿qué más? sin tener culpa las señoritas toreras que van á torear en aquella plaza, las pone como á unas mujeres públicas, toma un suelto nuestro para deducir que *casi* hemos querido decir que el señor Roger no tiene lo que no hay quien no le reconozca, y hasta la Pardo Bazan recibe palabrotas de esos católicos tan finos, tan amenos y tan caritativos y bien educados.

En fin, esos pobres están en el periodo de lo que ahora se dice *el acabóse*; están desatinados, ya no saben de que fango echar mano para manchar al prójimo, y la chifladura que padecen vá en aumento y de grado en grado llegará al *delirium tremens*, es decir, al non *plus ultra* de la locura, á la camisa de fuerza.

—Concurridísima estuvo la procesión de rogativas que anteayer se verificó en esta ciudad con el piadoso fin de impetrar del Señor el beneficio de la lluvia. Un poco más tarde de la hora señalada salió de la iglesia del Cármen con el órden y compostura que tan trascendental acto requería. Abría la procesión el pueblo de San Daniel y su Ayuntamiento, con banderas y un pequeño Crucifijo, luego seguía la cruz parroquial, los ganfalones de la Hermandad de la Sangre, la Asociación de las Hijas de María, Archicofradía del Purísimo Corazón de María, Colegio de Salesianos, estudiantes del Seminario, Asociación de San Luis Gonzaga, Terciarios de San Francisco de Asís, Colegio de Hermanos Maristas, Círculo católico de Obreros, Círculo de San Narciso, Centro Moral, Caballeros de la Congregación de los Dolores, Archicofradía de la Pasión y Muerte y Real Cofradía de la Sangre. Cerraban la procesión los tres párrocos de las respectivas parroquias de esta ciudad, detrás de los cuales seguía nuestro bondadaso Prelado, que apesar de su avanzada edad y lo intempestivo del tiempo, quiso dar una verdadera muestra de su acendrado celo por la religión, el cual tenía á sus lados á los señores Vicario General y Secretario de Cámara y una Comisión de nuestro Ayuntamiento con sus alguaciles y municipales. El aspecto de la montaña del Calvario era imponente, pues se veían en ella todas las clases sociales en respetable número, pues según cálculos de un aficionado, podían sumarse unas 4.000 personas. El padre Maresma, en un púlpito arreglado *ad hoc*, dirigió la palabra á la inmensa muchedumbre allí reunida con verdadera religiosidad, sin que durante el sermón se oyera el más pequeño murmullo, prueba evidente que sus sentidas frases conmovieron poderosamente á las personas que en dicho lugar se hallaban.

Concluido el sermón, se organizó de nuevo la procesión, siguiendo el curso ya anunciado en nuestras ediciones anteriores, entrando en la iglesia del Cármen á las 7 y media de la tarde, en donde se cantó el *Miserere* y despues tuvo lugar la adoración de la Cruz.

—Ha ingresado en observación en el hospital provincial de esta ciudad, la presunta alienada Magdalena Font Hospital, vecina de Bañolas.

—Se ha ordenado la busca y captura del joven fugado de un colegio de Barcelona, llamado José Maria Rocamora, de 16 años, de cara blanca y fina, ojos azules, pelo rubio oscuro, con un lunar en el lado izquierdo de la frente, alto, con gorra de colegial de los escolapios, en unión de otro compañero llamado Díez, de 14 años, y la de los mozos concurrentes al alistamiento de los pueblos siguientes: Francisco Rigau Arqués, Melchor Bert Radresa, Enrique Bonet Canal, Emilio Mir Rotey, José Pibernus Marqués, Melchor Font Bert y Juan Planas Trill, de Torroella de Montgrí; José Armans Dalmau, Lorenzo Prim Tarrús y José Serra Puig, de Figueras; Francisco Sucarrat Gasch y José Ventós Bonjoch de Garrigella; Melchor Riera Ripoll y Pedro Massach Lloret, de Besalú; Jose Casadevall Brunet, Bartolomé Armantó Ferrer, Jacinto Agustín Borrás, José Francisco Luis y José Estela Bramont, de Rosas; Vicente Zacuero Roure, Francisco Isern Brunet, José Isern Brunet y Juan Coderch Pellicer, de La Junquera; José Romero Pellicer, José Romero March y Carlos Ribas Vidal, de Castelló de Ampurias; Esteban Ruscalleda Roca, Francisco Llinás Costa y Joaquín Ter Buero, de Massanet de la Selva; Juan Carreras Sagui, de Olot; Esteban Narrius Balanda, de Puigcerdá; Agustín Pagés Deucedas, de Agullana; Francisco Biaza Hernandez, de La Bisbal; Buenaventura Gispert Guardiola, de Lloret de Mar; Juan Dalmau Suñer, de Pau; Antonio Marimot Pigem, de Campmany; Juan Illa Barrís, de Molló; Juan Pujol Oriol, de La Escala; Pedro Muntadas Fontdegloria, de Vilovi; Pedro Dordas Solomí, de Campellas y Juan Bataller Font, de San Pedro las Presas.

—Algunos curiosos echaron de menos en la procesión de rogativas de antes de ayer á los señores Gobernador civil y Delegado de Hacienda.

Como no fueron invitados no pudieron asistir.

—Quince días ha concedido el señor gobernador civil de la provincia á los propietários forasteros del término de S. Feliu de Pallarols, residentes en Bañolas, Pontós, Olot, Mataró, Montroig, San Esteban de Bas, Barcelona, Sarrià (Barcelona) San Iscle de Coll Tort, Amer y Canet de Mar, D.ª Teresa Carrera, D. Martín Caballé, Herederos de Miguel Garganta, idem de Antonio Padrosa, D.ª Marin Grabalosa, D.ª Narcisa Aiguabella, D. Ildefonso Casanova, D. José Bosch, D. Juan Prat, D.ª Dolores Verges Crous, D. Narciso Arbat, D. Enrique Auguet y D. Ignacio Sistach, para que designen apoderados avecindados en dicho pueblo para los representantes en las notificaciones que habrán de hacérseles durante el curso del expediente que se instruye para declarar la necesidad de la expropiación para la construcción de la carretera de Santa Coloma de Farnés á S. Juan de las Abadesas, trozo segundo de la segunda sección, en terrenos de dicho pueblo. Lo mismo ha dispuesto para los propietarios forasteros de terrenos del término municipal de Las Planas, residentes en Manlleu (Barcelona), Olot, S. Estéban de Llémana y Bañolas, D. Pedro Mariñosa, D. Ramón Descals, D. José Llorens y D. Domingo Torres.

—Se ha publicado el conciso testamento del que fué rey de Nápoles, y que hace honor á Francisco II, pues á la vez que nombra usufructuaria á la reina Sofía y heredero á su sucesor Alfonso, termina con estas frases cristianas: «Doy gracias á cuantos han sido buenos para mí; perdono á cuantos me han causado mal, y pido perdón á los que he «podido ofender».

—El *Boletín Oficial* ha publicado el pliego de condiciones con arreglo al cual nuestra Diputación Provincial saca á pública subasta el servicio de bagajes de toda la provincia para el año económico 1896-97.

—Los guardias Martín Viñolas y Cesáreo Cuesta, del puesto de Flassá, encontraron á las cinco de la mañana del último sábado, en el kilómetro 11 de la carretera que desde esta ciudad conduce á Palamós, una saca perdida, la que recogieron y entregaron al alcalde de San Juan de Mollet.

—Ha sido ascendido á teniente coronel el comandante de ingenieros de esta plaza, don Florencio de Limeses.

Felicitamos á nuestro distinguido amigo.

—El señor Alvarez Guijarro ha comunicado al señor Gelabert, agente consular de Francia en esta ciudad, que D. Victor Villa, representante de una casa francesa, fué víctima el sábado de un ataque de apoplegía en la fonda «Flora» de la villa de Bañolas, quedando en estado de gravedad tal, que hasta la fecha no ha podido declarar.

—Ha sido expulsado de territorio francés por suponérsele anarquista, el súbdito español Andrés Manzares Roldan, el cual ha sido puesto á disposición del señor gobernador civil de esta provincia.

—Se ha concedido la cruz del Mérito militar con distintivo blanco, por su memoria titulada «Lanzas reglamentarias», á nuestro amigo y paisano, el capitán de artillería don Narciso Botet Sisó.

—En el sorteo celebrado en Barcelona de las clases que han de nutrir los batallones de voluntarios que en breve marcharán á Cuba, ha correspondido formar parte de los mismos:

Sargentos de San Quintin de guarnición en Olot: Segundo Benages, Isidoro Polo, Angel Abad, Agustin Saura, José Sabi y Justo Lorda.

Cabos: Juan Gaston, Francisco Ferrer, Antonio Andrau, Francisco Piqué, Isidro

Polo, Gabriel Cortés, Bernabé Ten , Mariano Roglan, Cayetano Callero y Pedro Lopez.

Cornetas: José Marco y Cárlos Perez.

Sargentos de Asia de guarnición en Figueras: Manuel Arcal y Angel Navarro.

Cabos: Gregorio Nieto, Manuel Mercado, Juan Solbes, Angel Blasco, Manuel Bayona y Marcelino Fatás.

Cabos de Guipúzcoa de guarnición en esta plaza: Eustaquio Paul, Francisco Redondo y Doroteo Bartolomé.

Cornetas: Félix Burgos.

—La benemérita ha denunciado á Juan Boches Ullastres, vecino de Figueras, que transitaba la noche de antes de ayer con su carro por la carretera de Figueras faltando al reglamento del ramo.

—Se ha otorgado el abono de sueldo del empleo superior inmediato al capitán de carabineros de esta comandancia don Enrique Martín Alcoba.

—El sábado, el vecino de Aviñonet don Emilio Rauzier, de nacionalidad, francesa, denunció á la guardia civil que le había sido robada á su madre D.ª Germana Martin, de un baul-mundo, la cantidad de 373 pesetas, sospechando fuese el autor del robo Ramon Quintana Pujol, mozo de labranza, de 16 años de edad y natural de Santa Leocadia de Algama, al que detuvo seguidamente la benemérita ocupándole, entre otras cosas, un duro francés del que no justificó la procedencia.

Dicho sujeto ha sido puesto á disposición del juzgado de Figueras.

—El laureado poeta figuerense D. Aniceto Pagés de Puig, ha sido proclamado Maestro en Gay Saber.

—A juzgar por las noticias que tenemos, la novillada que se celebrará en Figueras el jueves próximo, y en la que tomarán parte las señoritas toreras, se verá muy concurrida.

—Ha tomado posesión del cargo de ecónomo de Lloret de Mar el reverendo señor don Miguel Fullá, ex-vicario de esta Santa Iglesia Catedral.

—De un colega figuerense:

«Decíase en la mañana de ayer, que á la caida de la tarde del dia anterior, viernes, habia sido herido el recaudador de la contribucion del pueblo de Pau, á la salida de dicho pueblo.

Añadíase que el citado recaudador se salvó de una muerte segura, gracias al inesperado auxilio de algún vecino de aquel pueblo, el cual á los gritos de socorro que daba el atropellado, compareció en su ausilio, huyendo el ladrón que trataba de robar al recaudador el dinero cobrado. También se decia que el ladrón habia caido ya en poder de la guardia civil, durante la propia noche.

Como el hecho que denunciamos solo es debido á rumores públicos, no respondemos de su certeza, y estamos prontos á rectificar cualquiera inexactitud en que hubiéramos incurrido al publicarlo, ó á desmentir la noticia si no resultara cierta.»

—Despues de algunas semanas de permanencia en Lloret de Mar, ha regresado à Barcelona nuestro antiguo amigo don Antonio Mataró.

—Ha comenzado la veda para la pesca del *bou*, que deberá observarse hasta el próximo Septiembre.

—En breve quedará nuevamente abierta la estación telégrafica municipal de la villa de Blanes.

—Ha sido trasladado á Orgiva (Guadalajara) el médico de la cárcel de Santa Coloma de Farnés D. José Bofill, nombrándose para reemplazarle á D. Miguel Llinás.

—Por fin los pescadores de San Feliu de Guixols han visto coronados sus esfuerzos, después de una larga temporada sin resultado alguno.

La cantidad de sardina pescada en estos últimos dias ha sido exorbitante; tanto es así que, según se nos manifiesta, algunas barcas se vieron precisadas á hacer varias salidas para poder transportar toda la sardina cogida en las redes.

—El domingo hubo una *broma* en el paraiso del teatro Cervantes de Palamós, y como alguien animará á uno de los que se pegaban, diciendo ¡fort! ¡fort!, el público confundió esta voz con la de ¡foch! ¡foch!, armándose la natural confusión que las autoridades reprimieron.

—Nos dicen de Olot que el comandante militar de aquella plaza, nuestro estimado amigo don Federico Santa Coloma, invitó el pasado jueves al ayuntamiento de dicha villa para que visitara el cuartel del Carmen, lo que hizo, quedando en estremo complacidos del aseo, limpieza y orden que reina en el mismo. Asistieron al acto, además, el señor juez de instrucción del partido, señor Lassala, capitanes de la benemérita y carabineros, capellán castrense y toda la oficialidad del batallón de San Quintín que guarnece la plaza, siendo obsequiados por el teniente coronel señor Santa Coloma con un espléndido *lunch*.

—Ha fallecido en Llagostera el concejal del ayuntamiento D. Salvio Font.

¡D. E. P!

—Anteanoche se nos participó que la empresa del Teatro Principal había retirado las localidades á toda la prensa de esta ciudad, escepción hecha del *Correo de Gerona*, lo que dicho periódico agradece en alto grado.

No es la primera empresa que se figura que los periodistas están obligados al aplauso á cambio del regalo de una ó dos butacas, que solo hemos venido admitiendo nosotros en concepto de pago por la publicacion de los anuncios.

—Ayer tarde el cielo nos regaló una copiosa lluvia, y de seguro que los continuados chubascos que cayeron habrán llevado la tranquilidad á nuestros labradores y la fertilidad á los campos. Al cerrar esta edición sigue lloviendo, aunque no con tanta abundancia como á primeras horas de la tarde.

EN LA ARGENTINA

El presidente de la Republica Argentina, Sr. Uriburu, ha dirigido al Congreso federal, en su reapertura, el acostumbrado mensaje.

El presidente presenta como próspera la situación política y económica de la República. Celebra la terminación de los interminables conflictos con Chile, por las cuestiones de las fronteras andinas, mediante la sumisió á un arbitrage.

Señala el acrecentamiento de la industria nacional, que va disminuyendo la importación de productos manufacturados.

Señala en el Tesoro nacional el alza de ingresos y la reglamentación del servicio de la Deuda.

El presidente aconseja la unificación de todas las Deudas exteriores, siguiendo el patrón con que se han unificado las Deudas provinciales y recomienda la introducción de economías en los gastos del Estado.

CHARADA

Prima dos y *dos primera*
Me acobardó siendo niño;
La *dos prima* sed apaga;
De *prima dos* cuando riño
Al pequeñuelo amedrento
Aunque haga un desatino,
Que es el *todo* gran remedio
Cuando se usa con tino.

Leli.

La solución en el número próximo

Solución á la charada anterior
PEDANTE

Boletín religioso

SANTOS DE HOY

San Domingo de la Calzada

CUARENTA HORAS

En la iglesia de San Pedro

Tipografía de *LA LUCHA*, plaza del Grano, 6, bajos.

ó cuarenta juntos, todos interesados en el negocio ó espectadores; acampan junto á las factorias, y son capaces de pasar allí diez ó doce dias tratando ó mas bien cuestionando, antes de entregar la mercancia,

—Si, dijo el señor José, pero estos infelices son fugitivos de su patria, y de seguro la regalarán porque tendrán necesidad de cambiar su marfil por otros artículos necesarios para establecer su choza en pais inglés. Aquellos pobres negros habian venido en tres canoas y en cada una de ellas traian cuatro colmillos. El dependiente de la señora Catalina los recibió con indiferencia, diciéndoles que no necesitaba marfil; pero que sin embargo si pensaban darlo barato, haria por complacerles. Los negros por su parte pretendian entrar todos en los almacenes de la factoria para ver los *lotes de marfil*, ó sea el surtido de las varias mercancias con que se cambia cada colmillo de elefante; todos estaban conformes en negociar uno solo y enseñaban el mejor y lo que conviniesen por este, otro tanto por cada uno de los restantes. Por el agente, negro tambien, y muy práctico, sabia muy bien que sus paisanos acostumbran á pedir mucho al principio; fingió, pues no querer entrar en trato con tan exhorbitantes condiciones; pasó de una barca á otra, examinó detalladamente los colmillos, y con gran desprecio les dijo:

—¿Esa porqueria quereis que os compre como marfil bueno? ¿Creéis que no conozco el género? Este—y lo sospesaba —es marfil muerto, que Dios sabe de dónde lo habreis desenterrado; estos otros son colmillos de hembra que apenas pesan la cuarta parte que los de macho; y estos son colmillos de servicio...

—¡Oh! ¿y qué es un colmillo de servicio? preguntaron las señoras.

—¿No saben ustedes, dijo el señor Vernet, que los elefan-

da, rompiese la dieta comiéndose un capon cebado. No es en ellos pecado muy frecuente; y son tantos los servicios que prestan, que bien puede perdonárseles este capricho. Nosotros en el Cabo tenemos serpentarios en todos los gallineros y en todos los corrales, lo mismo que en Europa se tiene un gato por la casa ó en las masadas el perro. No hay enemigo mas irreconciliable de las serpientes que esta ave de rapiña. Es además enemigo de todo reptil, y capaz de almorzarse una docena, y otra docena de serpientes por comida, conservando aun apetito para engullirse cuatro o cinco por via de merienda.

—Podria? esclamó la señora mulata.

—Si podria! Devora como un avestruz y digiere al vapor. Pero á pesar de este es hombre... ó sea pájaro *de órden*, y cuida de la paz del gallinero; sabe muy bien si es necesario poner á raya á una faraona que se picotea con una polla pacífica; sabe hacer bajar la cresta al gallo que se hace prepotente con su familia; sabe castigar la impertinencia de un pavo que acomete á un forastero. Es de ver como los gallinascos, encendidos de cólera, se humillan en su presencia; porque el serpentario gasta pocos cumplidos y el que se pone delante se la paga.

—Vaya unos guardianes bien enojadizos! dijo la señora Catalina.

—Qué quiere usted? esa es la justicia del serpentario. Con ella nos damos por contentos.

—Si por eso es, dijo Linda, sepa usted que tiene una cabeza hermosa como ninguna; y parece conozca su hermosura y la de su cola; y bien formado en todos sus miembros, particularmente cuando levanta la cresta de plumitas tiesas que le cubre la cabeza y el colodrillo. Tiene toda la presopopeya de un escribano que saliendo de su despacho se pone la pluma en la oreja: por eso se le llama tambien Se-

cretario. Tambien toma el aspecto de un gendarme cuando trata de imponer la ley á la pollería: es de pluma hermosa y tersa, pecho levantado, cabeza soberbia, piernas largas y cubiertas de escamas parecidas á las mallas de los antiguos; los dedos uñosos y fuertes lo declaran ave de rapiña. Y aun está mas marcial cuando combate con una serpiente...

—¿Lo ha visto usted?

—¡Vaya si lo he visto! prosiguió Linda. Es verdaderamente una diversión ver ese duelo; porque el serpentario no acomete á la serpiente como los otros carniceros, sino que desafia al adversario á cara descubierta y uno á uno como leal caballero. La serpiente cuando conoce que no puede salvarse con la fuga, se resuelve á aceptar la batalla; se ergúie sobre sí misma, levanta la cabeza, hincha el cuello, sopla como un fuelle, sacude la cola con la rapidez del rayo, levanta las escamas de su piel, chispean sus ojos y silba de un modo terrible. No por esto se asusta el pájaro ni retrocede; con un ala se defiende como un guerrero que embraza el escudo, y de verdadero escudo le sirve porque está cubierta de puntas de huesa durísima; con la otra se bate; pica al reptil en la cabeza, lo sacude, lo tumba, lo aturde. Y como este casi siempre procura cogerle los pies ó enroscársele al cuello y esto es en las paradas, avanza y se retira á tiempo y á tiempo hiere. Una vez se le ve esquivar de un salto, un latigazo de costado ó un bocado de frente y otros, abalanzarse de cabeza sobre la serpiente, caida al suelo por haber fallido el golpe, y picarla ensañadamente, cogerla de un picotazo y lanzarla al aire como hacen los gladiadores; por fin tanto la engaña, la apura y la golpea, que el enemigo rendido de tanto luchar y fatigado de mordiscar en vano, quebrantado con los golpes, se da por vencido y se abandona sobre la arena. Entonces el serpentario lo afianza con una garra y de un fuerte picotazo le destroza la ca-

beza: despues le parte si es demasiado largo y se lo traga á pedazos. De este modo vence con seguridad esta ave hasta á los reptiles mas peligrosos y temidos, como las vívoras, los áspides, las nayas de anteojos, las culebras de lanza y hasta las de cascabel de dos metros de largas. Y así está todo el santo dia, acaba con una y la emprende con otra, como si la lucha con tan formidables serpientes fuese para él una diversión. Puedo asegurarle que si usted pusiera en su gallinero un centinela de estos, ¡ay de la serpiente que se atreviera á asomar por él la cabeza!.

La señora Catalina escuchaba todos estos detalles llena de alegria, y daba las gracias á las forasteras por el grandísimo regalo que le prometian; cuando ve llegar á su agente que le anuncia acababa de llegar, al embarcadero de la factoria, una porcion de negros con una buena partida de colmillos de elefante.

—¿Quieren vender? preguntó aquella.

—Enseguida; contestó el factor.

—Arréglelo usted.

Pero el señor Vernet aumentando sus sospechas y pensando mal, preguntó si venian de Portonovo.

—Efectivamente, contestó el factor.

—Pues entablad vuestro negocio, pero haced de modo que pueda entrar yo en conversación con alguno de ellos; me interesa hablarles de cualquier modo.

Entretanto esparcida la voz de haber llegado negros de Portonovo, todos los señores de Lagos se dirigian al embarcadero para adquirir noticias. Guido les dijo á las señoras si querian asistir á la comedia de la venta del marfil, asegurándoles que se divertirian.

—Ya no se llegará esta tarde á cerrar trato, añadió; pero al menos verán ustedes la primera escena. Los negros cuando tienen un buen colmillo que vender, se presentan treinta